

# rentabilidad de la acción

por Linda Fisher

El cambio climático exige acciones concretas. Tenemos ya prueba de su eficacia. Los científicos han observado recientemente que las medidas resultantes del Protocolo de Montreal de 1987 para proteger la capa de ozono de la Tierra han contribuido ya significativamente a proteger el clima: las reducciones de las emisiones de sustancias que agotan la capa de ozono, como los compuestos de clorofluorocarbonos (CFC), han compensado diez años de emisiones mundiales de dióxido de carbono. Ello demuestra el acierto de la comunidad internacional cuando tomó medidas relacionadas con los CFC. Pero, sobre todo, demuestra que podemos tomar medidas concretas en el frente del cambio climático, y que éstas dan fruto.

El desafío del calentamiento mundial es ahora tan grave como la cuestión del ozono con que se enfrentaron los promotores del Protocolo de Montreal, con la diferencia de que el problema actual es mucho más complejo. La necesidad de intervención mundial concreta es también igualmente imperativa, y quizá más debido a que ahora sabemos que funciona. Juntos, debemos formular un planteamiento mundial significativo y coordinado. En DuPont, creemos firmemente en los principios esbozados por la U.S. Climate Action Partnership, alianza de grandes empresas y organizaciones ambientales de los Estados Unidos que, en enero, pidió al gobierno federal que promulgara rápidamente medidas legislativas nacionales enérgicas para conseguir reducciones significativas de las emisiones de gases de efecto invernadero, y por la Mesa Redonda Mundial sobre el Cambio Climático, que, un mes más tarde, instó a los gobiernos a que fijaran metas de base científica para las emisiones de esos gases, determinaran el precio a las emisiones de carbono y formularan políticas orientadas a conseguir la eficiencia energética y la descarbonización en todos los sectores. Alentamos a otras organizaciones a que respalden estos esfuerzos por promover una iniciativa mundial.

Desde hace casi 20 años, DuPont adopta medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en sus operaciones distribuidas en todo el mundo. Ha reducido las emisiones de esos gases más del 70% desde 1991, lo que ha permitido ahorrar más de 3.000 millones de dólares en costos energéticos. Ahora hemos establecido nuestros propios objetivos de sostenibilidad, muy ambiciosos, en que

se hace hincapié en nuevas reducciones de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero y en la introducción en el mercado de tecnologías y productos nuevos y eficientes. De esa manera, hemos ampliado nuestros compromisos de sostenibilidad, que no se limitan ya a reducir nuestros efectos ambientales e incluyen objetivos impulsados por el mercado tanto por lo que se refiere a los ingresos resultantes de los productos como a la inversión en investigación y desarrollo directamente vinculada con el crecimiento empresarial, en particular, el desarrollo de productos más seguros y ecológicos para los mercados mundiales.

Estamos desarrollando combustibles avanzados de gran rendimiento y otras alternativas bioenergéticas para ofrecer nuevas opciones a los consumidores, y suministramos ya materiales con prestaciones igualmente elevadas para los paneles solares fotovoltaicos y las pilas de combustible. Estamos estudiando alternativas para los refrigerantes con menor potencial de calentamiento mundial, y el año pasado dimos a conocer el desarrollo de uno de esos productos para el aire acondicionado de los automóviles con el fin de cumplir los nuevos reglamentos de la Unión Europea. Recientemente hemos puesto en marcha la primera membrana respirable para tejados, que, si se utiliza junto con otros productos, crea una especie de caparazón que envuelve la casa, lo que permite ahorrar hasta el 20% en costos energéticos.

Somos muy conscientes de que el tipo de acción concreta que estamos adoptando puede ser también realizado por los abastecedores, los clientes y los consumidores a lo largo de toda la cadena de valor en que nos movemos. Todos debemos intervenir en el frente del cambio climático en la forma más acorde con nuestras empresas, trabajo y estilos de vida. Alentamos el diálogo entre las compañías, la comunidad científica, los gobiernos y los grupos ambientales, y promovemos una acción de alcance universal. DuPont ha asumido su compromiso con una política de cambio climático que es al mismo tiempo ambientalmente eficaz y económicamente sostenible. Si bien las acciones normativas específicas deberán ser todavía objeto de nuevos debates, lo que no es discutible es la necesidad de actuar. A ese respecto, el debate debería declararse cerrado, ya que los resultados iniciales son ya conocidos, y confirman lo que esperábamos: que la acción es rentable. 



